
EXPLICACIÓN DEL LIENZO.

LAMINA PRIMERA.

Ya cerca de Tlaxcalla, creyó oportuno Cortés mandar á la señoría una embajada en forma, compuesta de cuatro de los principales cempualtecas, quienes llevaban por presentes un sombrero vedijudo rojo de Flandes, una ballesta y una espada, y á más una carta; pues aunque no se ocultaba á Cortés que no la entenderían, le pareció fórmula necesaria. La embajada, en unión de Marina según la generalidad de los cronistas, se presentó á los cuatro señores de Tlaxcalla. Mientras volvía la embajada, pasóse Cortés á Iztacmaxtitlan.

Este es el asunto de la primera pintura del lienzo.

En su parte superior está escrito en caracteres góticos el nombre Tlaxcallan.

Se ve á los cuatro jefes de la señoría, sentados en sus *icpalli* ó sillas señoriles, cubiertos con sus *ayatl* ó mantos y calzados con sus *cactli* ó sandalias. Los cuatro tienen el cabello trenzado atrás, y las trenzas atadas con cintas teñidas de grana, como los *cactli* que tienen diversa forma y adorno. Los cuatro jefes presentan en sus orejas adornos que las taladran á manera de punzones, y tres en su labio inferior el *tentell* ó bezote. Tres de ellos tienen en el tocado el plumero, símbolo de los guerreros, y una especie de corona ó *malacatl* atada sobre la frente, en que se alternan los colores blanco y grana; los cuales sin duda eran los de la señoría, pues el cuarto que no lleva adornos en el tocado, los muestra también alternados en la cenefa de su manto.

Desde luego se comprende que los tres jefes guerreros son Maxixcatzin, Tlehuexolotzin y Citlalpopocatzin. Xicotencatl como ciego, no podía tener mando en el ejército: y su actitud en la pintura, la manera indecisa con que extiende sus manos y la fijeza de su ojo, bien indican á un ciego.

El mensajero presenta la carta en una caña: está desnudo y sólo tiene *maxtli* ó ceñidor; lleva dos bezotes, el cabello despeinado, y en el rostro adornos hechos con el *tatua-je*; todo lo cual expresa una raza bárbara. La media luna que tiene grabada en el muslo, hace creer que fuera de Metztitlan.

Recibidos los embajadores, por ser tributarios de Moteczuma y por lo mismo considerados enemigos de Tlaxcalla, lo primero que se pensó fué darles muerte; mas como se tomara en cuenta que iban por Cortés, abandonóse la idea para discutir el asunto principal. Maxixcatzin opinó por recibir á los extranjeros, porque eran enemigos de Moteczuma, y ofrecían ayudar á los tlaxcaltecas contra los mexicas; pero el anciano Xicotencatl lo contradijo, exponiendo los peligros de recibir á esos hombres extraños que parecían monstruos, y recordando el deber de morir por la patria y por los dioses: Tlehuexolotzin buscaba términos medios, y nada se decidía; y entretanto se hacían crueles sacrificios á las deidades, el pueblo se dividía en encontradas opiniones, y los embajadores no eran despachados.

LAMINA SEGUNDA.

Impaciente Cortés de que no volvían sus enviados, á los tres días salió de Iztacmaxtilan reforzado con trescientos guerreros del lugar, y penetró en tierras de Tlaxcalla.

Encontróse abandonada la muralla que por ese lado cerraba la señoría, y que era una gran cerca de piedra seca, alta como estado y medio, ancha como veinte pies, y que atravesaba todo el valle de sierra á sierra, con un pretil para pelear desde encima y una sola entrada como de diez pasos, y en esta entrada doblada la una cerca sobre la otra, dejando un espacio de cuarenta pasos. Atravesóla el ejército á 31 de Agosto, formado en orden de guerra: Cortés de descubierta con quince caballeros, media legua adelante; por vanguardia una partida de peones ligeros apoyados por los ballesteros y los arcabuceros; en el centro iba la artillería y el grueso de los de espada y rodela; y á la retaguardia iba el fardaje con unos mil quinientos guerreros aliados.

El primer lugar tlaxcalteca á que llegó Cortés se llamaba Iliyocan, y este es el asunto de la segunda pintura del lienzo. En la parte superior se ve el nombre del lugar en caracteres góticos. En el centro hay un árbol que expresa la población, y las huellas de herradura que á él se dirigen significan la llegada de los caballeros. En efecto, se ve á Cortés á caballo, á un guerrero armado de punta en blanco y á otro jefe sólo con rodela, ambos también á caballo, y detrás varias lanzas. Lo salen á recibir cuatro indios, uno sin duda el jefe por los adornos de su manto: éste le presenta un pavo ó guajolote vivo, otro una ave muerta ensartada en un palo, y otro una bandeja con alguna masa.

Es muy notable el tocado de los indios, que sobre su frente figura una especie de diadema formada de tejas, como las que se ven en las piedras cronológicas.

Marina está de pié al lado de Cortés, enseñándole con el índice á los indios. Tiene el cabello suelto y el traje maya, vestido de vistosas cenefas y gran manto blanco con bordados. Es curioso que ya no lleva por calzado los *cactli* de los indios, sino borcegués á la europea.